



ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 20 de Diciembre de 1953 - Año IX - N° 323 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

UN CLAMOR NACIONAL Y UNA BANDERA DE LUCHA ¡HAY QUE SALVAR A LOS PRESOS!

VAN pasando los años y la tragedia de España continúa. El drama de nuestro pueblo alcanza proporciones aterradoras. Mientras el mundo democrático glosa los Derechos del Hombre y del Ciudadano, los antifranquistas españoles siguen aherrojados. Catorce años de padecimientos, de vigiliadas impuestas y de humillaciones. Triunfaron

las fuerzas aliadas. Cayó el imperio del terror. Reuniéronse los llamados representantes del derecho humano para echar las bases de la justicia. Los juriconsultos más eminentes, dicen: «El hombre es un ciudadano del mundo». Y, España, continúa siendo un presidio... El ciudadano español es un prisionero, un esclavo del sistema concentracionario.

Los núcleos políticos y sindicales de la emigración, se han dirigido a los países democráticos, planteando el problema español desde el punto de vista político. Cada partido y organización conspira de acuerdo con sus posibilidades para derrocar al tirano. Pero luchando sin cohesión no se gana ninguna batalla. Pasada la euforia de los primeros tiempos de la liberación internacional, se inició la política del aislamiento. Y mientras seguimos aherrojados a la consigna mágica: «Resistir es vencer», perdemos efectivos para conseguir la salvación de España. De la resistencia pasiva hay que pasar al ataque.

Es hora de reconsiderar ciertas posturas que sólo conducen a la derrota. De todos los lugares de España nos llegan llamamientos angustiosos. Un clamor nacional va tomando conciencia en todas las clases sociales del país: «¡Hay

que salvar a los presos!» Transcurre el tiempo, y nuestros hermanos van envejeciendo en las cárceles y presidios franquistas. Son los olvidados. Sin ningún apoyo efectivo, los presos mueren y contemplan desde las rejas del presidio hispano. Ellos han visto desfilar, día tras día, el monstruo de la muerte. La noche cargada de sombras, el amanecer ante los piquetes de ejecución, la madre perdida para siempre, las esperanzas agostadas en la flor de la juventud, han sido las comarcas inseparables de los presos. El insulto diario, el pan negro molido por las ratas, los apaleamientos constantes, son el sosten de los aherrojados. No hacemos alardes de una solidaridad que no practicamos. Con cada día que pasa, el dolor de los presos aumenta. Porque ellos, como nosotros, también quieren disfrutar de la vida. ¡Quieren ser libres!

¡Inmensa es la responsabilidad que tenemos contraída. Los presos no pueden perdonar nuestras desavenencias. Mientras nosotros estamos desunidos, ellos, permanecen hermanados luchando contra la esclavitud. La C. N. T. ha defendido siempre a los presos. ¡A todos los presos que se encuentran humillados en el interior del país! Nunca nos han faltado palabras y acciones para defender a republicanos, demócratas, socialistas, e incluso comunistas, caídos en la lucha antifranquista. La justicia no tiene etiquetas. No pueden decir otro tanto aquellos organismos que se desentienden de las campañas de solidaridad cuando los efectos de la represión no rozan sus intereses de secta, de organización o de partido. Por encima de todos los egoísmos partidistas están los presos. Todos los presos que sufren en España. No explotemos los sufrimientos de los aherrojados, tratando de izar una bandera proclivista. Ayudemos a los presos y esa será nuestra mejor aportación al combate que libramos contra la tiranía.

¡Llámesse Cipriano, Raimundo, Tomás o Joaquín, los torturados por la Gestapo franquista deben ser defendidos por toda la emigración. El sentido de humanidad, el deber orgánico, la conciencia personal y, las ideas que unos y otros propagamos, exigen un comportamiento generoso, justo y digno, de todos los emigrados políticos. Los que van a parar al sepulcro o al presidio, merecen todos los respetos. ¡Todos los apoyos! No silenciamos las desgracias ajenas si queremos salvar a los Hombres sin Nombre que mueren diariamente en España. La política de fracción es inhumana y vorazosa cuando se trata de defender la vida y la libertad del hombre. Del hombre español debe estar por encima del proselitismo vulgar, de los intereses creados y de las especulaciones oportunistas. ¡Para qué queremos las ideas si no somos capaces de salvar a los mejores idealistas que tiene la mancomunidad española? ¡A por la libertad de los presos! Tal debe ser nuestro lema de lucha y de unión en esta hora de responsabilidad individual y colectiva. Ayudar a los presos es un deber. Protegerlos contra el terror y la miseria, una obligación. Combatir para rescatar su libertad, es la alta misión que todos debemos cumplir.

¿Cómo obtener la libertad de nuestros hermanos aherrojados? Uniendo a la emigración. Pronunciando todos el mismo grito. Llegando a todas partes haciendo constar los sufrimientos que padecen. A Roma, a París, a Londres, a Washington, a Madrid, to

LA SERENIDAD Y LA PASION

DEBEMOS dominar nuestros instintos para que no nos dominen ellos. Diferente el instinto de la serenidad en que ésta cambia los medios que usa mientras que el instinto es apasionado, ciego. El hombre apasionado pierde el control de sus actos. Está absorbido por la animalidad. No es más sabio el alcance de cada vocablo, construyendo oraciones limpias y claras. Medita bien lo que vas a decir si no quieres arrepiñarte de tus extravíos.

Ninguna sociedad culta y libre puede estar gobernada por la pasión. Los espíritus ponderados y tolerantes provocan menos cataclismos colectivos que los temperamentos ganados por la pasión. Dominemos nuestras pasiones para no ser devorados por ellas.

Todo militante responsable medita sus acciones antes de llevarlas a cabo. Y cuando está convencido de las ideas que quiere, emplea la persuasión si quiere convencer a los demás. Con acierto se ha dicho que la serenidad es la madre de la razón, porque busca pacientemente la verdad sin ataca contra las convicciones ajenas.

Nadie más obligado que el militante libertario a hacer gala de una serenidad de conciencia absoluta. Seamos hombres ponderados en nuestras palabras, en nuestros gestos. Los que tratan de imponerse sin convencer, carecen de razón. No está muy convencido de lo que piensa el que usa la violencia al dirigirse a los demás.

Los españoles somos excesivamente apasionados. Este es, sin duda, uno de nuestros mayores defectos. Per demasiada pasión

por Pedro SANCHEZ

nos negamos a reconocer las ideas de nuestros semejantes, olvidando que todos los hombres tienen su raciocinio propio. Nuestra falta de convivencia debe a un exceso de pasión y a una carencia casi absoluta, de serenidad. Esto hace que no nos entendamos, y que en lugar de comprendernos nos dediquemos a combatirnos despiadadamente. ¡Seamos tolerantes!

Contra la pasión ciega y brutal debemos oponer la más alta serenidad de conciencia. Cuando gestionamos violentamente, ponemos de manifiesto la debilidad de nuestras creencias. La palabra noble, el gesto gallardo, el pensamiento elevado, no necesitan el apoyo de la cólera para triunfar. Por el contrario, la idea más justa se expone a ser desestimada por el conjunto social, cuando los hombres se dejan arrastrar por el instinto posponiendo la serenidad que nos lleva a conseguir las más grandes victorias.

La violencia del lenguaje es propia de los ignorantes o de los perversos. Una cosa es defender con energía un criterio determinado, y otra, muy distinta es recurrir a la grosería y la pasión para triunfar. Al dirigimos a los compañeros debemos emplear el máximo respeto, comportándonos como seres amantes de la convivencia y la sociabilidad.

El dominio de sí mismo demuestra personalidad, entereza. Si queremos demostrar ante propios y extraños que somos un movimiento capacitado para influir en la marcha de los acontecimientos, estamos obligados a comportarnos en todo momento como auténticos libertarios.

Hay que ser enérgicos sin ser violentos; valientes, pero no arrogantes. Seamos decididos sin dejarnos cegar por la pasión. La serenidad nos enseña a ser comprensivos y conscientes. No abandonemos nunca esta condición libertaria si no queremos negar nuestras propias convicciones. Sólo así evitaremos caer en grandes torpezas no incurriendo en lamentables errores que pongan en tela de juicio nuestra manera de ser y pensar.

Antes de dar un paso importa saber a dónde queremos ir. Teniendo presente las consecuencias que pueden acarrear nuestras actitudes incubadas por la pasión. Hablar poco y pensar mucho, defender nuestro criterio sin herir la sensibilidad de los demás, he ahí la divisiva de todo libertario. Con razón dijo el sabio: «Dale siete vueltas a la lengua antes de pronunciar una palabra». Únicamente así, dominaremos nuestras pasiones, alcanzando la verdadera serenidad de conciencia.

Pensamientos

La palabra pronunciada cordialmente sirve para unir a los hombres, pero cuando está movida por el odio es un instrumento de discordia social.

El pensamiento es al hombre lo que la corriente de un río a la tierra: si el pensamiento brota claro, es como si el río corre caudaloso.

No acausemos al destino de nuestras desdichas; cada hombre tiene la posibilidad de forjar su propio destino.

La demagogia halaga las pasiones, mata los sentimientos y pone de manifiesto la incultura de quienes la esgrimen.

Mientras el sabio se quema los ojos para encontrar una gota de luz, el necio guarda su vista para no ver nada de lo que le rodea.

El esfuerzo sobrepaja a la pereza, como el sol a las tinieblas. Si para todas las cosas hay un tiempo, el mejor tiempo es el que empleamos en producir obras de provecho.

Hay un mal que no deja vivir a los pedantes: la envidia.

El que hace trampas cae en ellas; el que realiza obras útiles al interés común de todos es un afortunado.

Si para triunfar te ves obligado a ser un canalla, di con dignidad: «Ese no es el triunfo que yo ambiciono».

Las palabras del hombre bondadoso e inteligente son bálsamo que alivia y cura; las del intrigante, veneno que mata.

RALI.

Los ferrocarriles españoles

Barcelona, diciembre (OPE).—«La Vanguardia Española se ocupa de los servicios ferroviarios y dice que a los ferrocarriles españoles les espera un triste porvenir si no se ponen rápidamente a tono con una época en que es mucho más barato ir de Barcelona a Madrid en avión que en coche-cama, por lo cual el tren va quedándose reducido a un transporte para clases humildes. Y añade:

«Es que la R.E.N.F.E.—vinculada por su carácter estatal al patrimonio de todos los españoles—evoluciona tan lentamente en sus servicios. Hacer, en 1953, medias horarias de 30 kilómetros, pese a nuestra orografía, es realmente ridículo. Que con todas las ventanillas y puertas de un vagón cerradas invada el humo de la carbónilla el interior del mismo en los pasos por túneles, no está a la altura de los avances modernos; reducir los departamentos transformándolos en rígidos e incómodos; presentar unas camas estrechas, de colchones que invitan al insomnio; introducir en el dormitorio los tabacos que antes formaban habitación aparte, con la consiguiente disminución de espacio y de aumento de incomodidades de tipo personal en los departamentos de literas y tantos otros detalles como podríamos aportar en

¡HASTA EL FIN!

A mi «moderantismo», mi «reformismo», y otros ismos que le quedarán en la trastienda, oponía un compañero «extremista» los siguientes razonamientos: «¿Para qué tantas complicaciones? ¿Tantos escalones, tanta espera, tanta colaboración? ¡Y tanta evolución! Vosotros no lo ponéis muy difícil, muy largo y muy tardío. Decid mejor que ya no lo queréis, si es que alguna vez lo habéis querido. ¡QUE YA NO SOIS REVOLUCIONARIOS! Para nosotros el asunto es mucho más simple, más fácil. Hay que ir a por todo. La revolución social, acabada, completa...» ¿.....? «Acabar de una vez con el régimen capitalista. Todo de todos». «Cada uno según sus necesidades». Y borrar del mapa el Estado. Y todo vestigio de mando. ¡Y hasta el fin! ¿Y qué se hace con los que se oponen, suponiendo que tuviesen fuerza suficiente para hacer la revolución y llevarla hasta el fin? «Lo que hace toda evolución. Lo que no se puede evitar. Acabar con los enemigos». ¿Al estilo bolchevique? «¡No! ¡Al estilo anarquista! Los bolcheviques suplen el Estado capitalista por otro más férreo, y por ende mucho peor. Y convierten el capitalismo individual en capitalismo de Estado. Nosotros terminaremos de una vez con el capitalismo y el Estado, causa de todos los males que la Humanidad padece». ¡Ah! Habrá que creer en el milagro e ir hasta el fin. Hasta el término de la Historia! MIRLO

ANARCOSINDICALISMO SENTIDO Y CARACTER DE LA C. N. T.

NINGUN organismo obrero ha calado tan hondo en el pueblo como la Confederación Nacional del Trabajo. A pesar de los inconvenientes que la C.N.T. ha encontrado en la lucha por la emancipación de la clase obrera, no ha existido otra colectividad que recogiera con mayor justicia los sentimientos del proletariado español y del pueblo en general. Los obreros de la Confederación estuvieron siempre en el llano, conviniendo con los explotados. Jamás se alejaron de la lucha que sostienen los oprimidos. Han sabido luchar, planteando problemas que contribuyen a resolver las necesidades humanas.

Nuestro deber es no apartarnos del sindicato porque en este centro de reunión social hemos de convivir con nuestros compañeros de trabajo. Si el exilio pesa sobre nuestras espaldas es debido a que no podemos afrontar desde los sindicatos obreros la verdadera lucha por la libertad. No demos más vueltas ni rodeos en nuestras apreciaciones; el sindicato es el vehículo de la transformación económica y social y por ese camino recto debemos avanzar.

No podrán existir sindicatos que representen los sentimientos de los hombres, si éstos no van impregnados de unas ideas filosóficas. Todas las Internacionales, todas las centrales sindicales, están orientadas y regidas por hombres determinados que se deben a unas ideas, ya sean éstas marxistas o anarcosindicalistas. Dejemos aparte los países totalitarios que únicamente siguen las órdenes de Malenkov, Perón o Franco. Incluso los llamados sindicatos autónomos, están sujetos a personajes que se deben a una Internacional capitaneada por el Vaticano. Si el fascismo no ha forma-

do una Internacional es para seguir despidiendo. Todos los denominados movimientos obreros se llaman sindicalistas. El sindicalismo, por sí solo, sin un contenido moral, terminaría cayendo en el centralismo, siendo absorbido por el líder de turno que impondría su dictadura de grupo o personal. Para que los sindicatos tengan personalidad hay que llevar a ellos ideas basadas en la verdadera transformación social, ya que sin un contenido libertario el sindicalismo no cumpliría la gran misión de emancipar a los productores, alejándose cada día más de la miseria que padecen los desheredados y olvidando las finalidades que nos guían a combatir por una sociedad más justa y libre.

Es necesario que los hombres que profesamos una idea no confundamos nuestros postulados con las bajas o altas capillas, ni con grupos determinados. La C.N.T. y su doctrina están por encima de esas pequeñas diferencias. Desgraciadamente, todos los núcleos políticos y sociales padecen este mismo mal; pero la C. N.T. puede y debe superar esta enfermedad, porque nuestras ideas están basadas en la solidaridad humana, no en el triunfo personal. Queden los grupos para los partidos políticos que ambicionan el dominio del Estado; nosotros vamos a transformar la existencia, poniendo lo mejor del hombre al servicio de la sociedad.

de la reacción yanqui podrá lucirse. No está de más tal medida porque los norteamericanos podrán constatar las ventajas del Pacto firmado con el sátrapa de El Pardo. Sabido es que, cuando se trata de silenciar los padecimientos de la clase obrera, callan; pero al tocarles una capilla, se quejan...

Los herederos de la Inquisición que quemó en la hoguera a cinco millones de hombres, no están dispuestos a hacer concesiones. ¡Ni protestantes ni ateos. Aquí, el que no se pone de rodillas ante Franco y Pla y Déniel, es considerado como un enemigo.

La libertad religiosa deja manifestarse en España. Los protestantes no estarán de acuerdo con la manera de aplicarla; pero lo que importa es que el Vaticano se sienta satisfecho. Con razón dicen los ingeniosos: «Protesta, protesta; más tiempo llevamos protestando nosotros y, ni Dios ni Made in U.S.A. nos hacen caso».

Juan ESPAÑOL.

Postal Madzileña LA LIBERTAD RELIGIOSA

ESTAMOS convencidos de que el mundo debe admirar las libertades que concede el régimen franquista en materia religiosa. Una prueba de la magnanimidad del Concordato firmado por el Vaticano y el Gobierno de Franco, es la que se desprende de la llamada libertad religiosa. Generoso que es el clericalismo hispano. La capilla baptista de Madrid ha sido cerrada. La policía no ha dado a conocer las causas que han provocado tal medida. Pero el pastor protestante don Francisco Fernández, se ha visto obligado a despedirse precipitadamente... de sus fieles. Treinta capillas protestantes están clausuradas en España. Una más o menos no tiene importancia. Los gobernantes de E.E. UU. y del Canadá no deben estar muy satisfechos. Es de suponer que deben decir: «Paco, nos engañan». Con el mayor respeto ofrecemos un bonito tema parlamentario al impar senador Mac Carthy. Censando las proezas del sistema franquista, el primer líder

MUERTE Y RESURRECCION DEL MUNDO

¿Cuán difícil y cuánto cuesta a la sociedad renunciar a lo que le acompaña, muerto, en la marcha hacia lo nuevo! El lamento de «Figaro» es un símbolo acertado de esta lenta desaparición de lo que estorba para para mejor andar por los caminos del progreso creciente. Nuestro gran Mariano José de Larra se dolía amargamente del alcance de la Economía sobre lo liberal de la actitud contemplativa. Su apóstrofe lírico contra el siglo XIX tendría ahora matices de subida coloración literaria, al vivir entre el ruido estruendoso del maquinismo y de la sequedad química del mundo actual.

¿Cómo obtener la libertad de nuestros hermanos aherrojados? Uniendo a la emigración. Pronunciando todos el mismo grito. Llegando a todas partes haciendo constar los sufrimientos que padecen. A Roma, a París, a Londres, a Washington, a Madrid, to

por MARIN CIVERA

las mentes y las conciencias de gran parte de los intelectuales modernos. Las paradojas violentas de otro gran español, Miguel de Unamuno, no cedían en fuerza al anatema de Larra, al considerar lo moderno como algo infernal, sin virtud ni delicadeza puesto que quitaba al alma lo que ésta posee más noble: la dulce y exquisita contemplación del humano fluir y del no menos quieto y deseable de un vivir dentro de lo individual sin aditamentos ni coacciones progresivas. Así como la repugnancia razonada de otro pensador español. El melancólico Angel Ganivet, quien se dolía amargamente del siglo del beneficio, de la mecánica y de la utilidad sin virtud de una producción desconectada del trabajo personal e inteligente del hombre; siglo frío y sin valor alguno de expresiva humanidad. Todo cierto, en verdad. Pero no es menos cierto, también, que a los intelectuales de hoy se les presenta el dilema trágico de perderse en lamentaciones ineficaces o adaptar su inteligencia a lo que la época propone, sacando de esta baja e inhumana materialidad la acertada metafísica que alumbró el nuevo espíritu, perdido hoy entre el tronar de máquinas y el humo cegador de las gigantescas chimeneas de las fábricas inmensas.

pro de nuestra argumentación, es obrar con un criterio puramente momentáneo del negocio. El que ha tenido la suerte de zafarse de la incomodidad del ferrocarril por uno u otro procedimiento, ya no vuelve a él.»

UNA RESOLUCION de la Unión General de Trabajadores

Toulouse, diciembre (OPE).—En el V Congreso de la U.G.T. en el exilio, se presentó entre otras esta proposición de dictamen de posición política, que fue aprobada por unanimidad:

«Considerando que la supervivencia del régimen falangista en España es una de las consecuencias más acusadas que produce en el mundo la política de expansión y de dominio que está realizando el gobierno ruso—impropiamente denominado comunista—desde 1945; que la conducta seguida por los gobiernos de los países llamados democráticos refuerza la tiranía fascista y estimula las fuerzas totalitarias de signo contrario; que el gracioso error frío cometido por los Estados Unidos de América del Norte, impulsado por consideraciones estratégicas y no morales, y preocupados en la defensa a ultranza de sus intereses capitalistas, ultimando un pacto bilateral de asistencia y ayuda económica entre América y Franco, y teniendo en cuenta, asimismo, que las Centrales sindicales libres no han realizado los esfuerzos que de ellos debía esperar en favor del pueblo español, facilitándole con su conducta en el seno de la C.I.O.S., las posibilidades de acción que requiere la lucha diaria contra la dictadura de Franco, acuerdan:

Primeramente. Que la liberación de España constituye nuestro objetivo inmediato más urgente. La Unión General, convencida de que la liberación de España ha de ser principalmente obra de los españoles, por todos los medios a su alcance, proseguirá la lucha contra el régimen franquista, sin que puedan detener o desviar su atención los nue-

vos valedores de Franco. Siendo la libertad indivisible, es usurario imaginar que la U.G.T. pudiera ceder su recia personalidad henchida de porvenir, a un artificio político como el que supondría dar apariencias de liberalización a un régimen anarcocrático cuya supervivencia se funda en la negación de toda libertad.

Segundo. Pese a la absurda e ineficaz conducta seguida por los gobiernos de las grandes potencias democráticas, especialmente de los Estados Unidos, respecto al gobierno de Franco, es cada día más evidente que la solución pacífica y razonable del problema político consiste, previa la desaparición del régimen franquista, en formar un gobierno provisional de carácter nacional, sin signo institucional definitivo, que otorgue una amplia amnistía, restaure las libertades públicas y convoque elecciones para que el pueblo español, con pleno derecho y absolutas garantías, opte por el régimen que prefiere y que todos los españoles estarán obligados a acatar.

Tercero. La U.G.T. expresa su decisión de examinar cuantas sugerencias puedan serle formuladas para fines concretos por fuerzas afines como asimismo a sugerir a las citadas fuerzas nuestras propias iniciativas dirigidas a hechos concretos y positivos.

Cuarto. La U.G.T. reitera su voluntad inquebrantable de continuar la lucha por la liberación de España y la emancipación obrera estrechamente unida al P.S.O.E., cuya comunidad de ideales se ve afirmada una vez más.»

LA HUELGA DE BILBAO

Bilbao, diciembre (OPE).—Al día siguiente de producirse el paro de los diques Euskalduna, los obreros trataron de entrar en los talleres para seguir en huelga de brazos caídos, pero la policía les impidió la entrada. Los obreros volvieron a sus casas o se agruparon pacíficamente en los alrededores, siendo invitados a disolverse por la fuerza armada, que puso en ello una expresiva amabilidad, si bien con ya practicando unas catorce detenciones con motivo de la huelga.

Un cartel colocado a la puerta de los astilleros anunció que quedaban despedidos los dos mil huelguistas.

El gobernador regresó de Madrid y manifestó que el conflicto debía ser resuelto entre la dirección y los obreros. Parece que se ha llegado a un acuerdo sobre la paga extraordinaria y que sólo queda pendiente el abono de las cuatro horas de trabajo en que la factoría deja de funcionar a causa de las restricciones eléctricas.

Cuando este pleito parecía terminado, produjéronse algunos conatos en Basauri, en la fábrica de neumáticos Firestone. Y es posible que se repitan conflictos, que en algunos casos se han solucionado rápidamente como sucedió en la Balcock Wilcox, donde los obreros se negaron a hacer horas extraordinarias y obtuvieron finalmente que se les abonara una paga extraordinaria de 21 días como a los oficinistas en vez de ocho días. Que es también una de las reclamaciones de los obreros de Euskalduna.

Antonio MARTINEZ

La disconformidad de la clase trabajadora con el régimen de injusticia social presente...

Otro movimiento huelguístico que retiene la atención del cronista...

Las virtudes de la clase trabajadora: 20.000 obreros se han solidarizado...

POR QUE DIMITIO MARTIN P. DURKIN DE SU CARGO DE SECRETARIO DEL TRABAJO DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Ante los delegados de la LXXXII Convención de la American Federation of Labor...

grande independencia de la gran Central sindical americana.

SIGUE SU CAMINO EL PROYECTO DE UNIDAD SINDICAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Después del C.I.O., ha sido ahora la Convención de la Federación Americana del Trabajo...

Este y otros síntomas de amistad parecen demostrar que, después del método de tolerancia...

En los medios sindicales americanos se cree en un pronto acuerdo para llegar a la fusión del C.I.O. y de la F.A.T.

DESARROLLO SINDICAL EN ASIA

Los pueblos asiáticos, al pasar del estado colonial y del feudalismo a formas de gobierno independientes...

Las internacionales sindicales con medios económicos suficientes han corrido a esos países...

Recientemente se ha celebrado en Tokio la Segunda Conferencia de la Organización Regional Asiática...

No solamente la prensa hizo el vacío a esa comedia, sino la población en general...

Seguramente que sin la protección de las tropas rusas los muscateros no se hubieran atrevido a celebrar su farsa en Viena.

líanos escogidos entre los más incondicionales rusofilos...

Ante tanta comedia la prensa vivesca, en general, ha guardado un significativo silencio...

La inmensa mayoría de los temas expuestos — que no discutidos — fueron los ya manidos órdenes del día del comunismo militante...

Como de costumbre la sala estaba llena de cartelones con lemas estereotipados...

Uno de los acuerdos tomados — como todos, por unanimidad — conoca la lucha contra las jornadas infernales...

Luis Salliant habló energicamente contra la intervención militar en Marruecos...

No solamente la prensa hizo el vacío a esa comedia, sino la población en general...

Seguramente que sin la protección de las tropas rusas los muscateros no se hubieran atrevido a celebrar su farsa en Viena.

LIBERTAD Y JUSTICIA

HABLAR de justicia donde se carece de libertad, es como pedir peras al olmo...

España no vivió nunca en una verdadera democracia. Siempre estuvo falta de escuelas...

La libertad ha estado regida en España por el «santo oficio», que ha convertido al hombre español en un mudo...

Nuestros genios más preclaros no pudieron escribir con libertad...

derón y de tantos otros, que ponen de manifiesto el equilibrio que tuvieron que guardar para no ser acusados como herejes...

En angustioso, en demasia, el drama español. No hay libertad de enseñanza, no hay derecho a pensar sin exponerse a perder la cabeza...

Si algo queda en España es porque los clericales no lo pueden destruir. Si pudieran acabar con toda corriente de justicia...

-AVISO-

Se desea llevar a conocimiento del compañero Rafael Arocha Elvira que hasta hace dos años...

En crónicas anteriores hemos tratado de informar a nuestros lectores del descontento que se iba prestando entre los trabajadores ingleses...

Por José BERRUEZO y se apodera de los periódicos de otras poblaciones, demostrando que el público quiere las noticias...

Y pasamos a España. El cronista ignora el número exacto de obreros huelguistas en los astilleros Euskalduna...

Ciertamente, esa es la verdad. Ciertamente, los huelguistas de Inglaterra y New-York han ido retrospectivamente a la huelga...

La Convención dió un voto de confianza a Durkin, y rechazó, cortemente, pero firmemente, la especie de puente cordial que quería establecer Nixon.

Como viven las mujeres bajo el régimen franquista

Nueva York, Diciembre (OPE).— Abundando en un tema ya comentado por el correspondal del «New York Times»...

por éste, lo que motiva que la escritora afirmase: «Esta mujer pagó con su vida las injusticias de una ley hecha por los hombres...»

en casa—dijo un madrileño al terminar la lectura, pero agregó: «Gracias a Dios, mi esposa no lee nunca los periódicos...»

Doctrinarios de todos los colores y matices dividen a los trabajadores, e intentan dividirlos...

Recuerda que una pobre mujer, que había sufrido mucho a causa de tener un marido borracho...

Cita a continuación algunos de los párrafos de las cartas recibidas con motivo de la publicación del artículo...

La carta de un sacerdote católico decía: «Cuidado con los diferentes formas de la herejía...»

He aquí algunas réplicas de la señora Fornia: «Desde el mismo momento en que Eva ofreció la manzana a Adán...»

El periódico pone en boca de la señora Fornia la siguiente afirmación: «Si continuáramos estando en el harén, yo sería la primera en vivir una vida de placer...»

El corresponsal del «Time» termina diciendo que las cosas en España cambian muy lentamente...

LA VIDA EN ESPAÑA

París, diciembre (OPE).—«Le Populaire» sigue publicando el texto del informe redactado por el miembro de la Cámara de los Comunes...

«Madrid presenta profundos contrastes. Los hoteles estaban llenos y además de los turistas ricos...

Terminó la parodia de Congreso que en Viena ha celebrado la Federación Sindical Mundial...

«Casi todos los delegados eran funcionarios rusos o de los países satélites, y los franceses e italianos...»

RENUNCIA UN CORRESPONSAL FALANGISTA

Madrid, diciembre (OPE).—Hasta ahora no se sabe de ningún periódico que haya retirado de París a su corresponsal...

«Lázaro Parra, que con la firma «Silva Marina», venía ejerciendo la corresponsal de «Arriba»...

DOCTRINA

El trabajo constructivo desarrollado por la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica...

Gobernantes, municipios y publicidades se preocupan aquí de la emigración de hombres a México, a Cuba, a Brasil, a la Argentina...

ADMINISTRACION
Luis Prats, Vinca. Recibido tu giro y conformes.
L. Gracia, Vira. Recibido tu giro y conformes.

SUSCRIPCION ESPECIAL PARA ESPAÑA
Suma anterior, 6.600 francos.
Comité Défense Sociales et D'entraide, París, 16.500; Subdelegación Argentina, 20.000...

JULIO SELVA EN LA PRISION DE ESPAÑA

estimaban ya hombres representativos de lo porvenir, pronunciando frases como ésta: «Usted sabe que yo no me manché las manos con sangre...»

DOCTRINA

saba nada: como no se había asaltado el palacio de Oriente y ajusticiado al caudillo de todos los crimenes...

DOCTRINA

¿Qué nos habéis dado a cambio de todo lo que nos habéis quitado? Una cosa horrible y bárbara: LA INQUISICION.

F. L. de Toulouse

«Ponemos en conocimiento de todos los compañeros, que el sábado día 19, a las nueve de la noche, tendrá lugar una importante asamblea para analizar los problemas que tiene planteados nuestra organización...»

HOE dos años recibí un paquete de cuartillas manuscritas con relatos de escenas dramáticas vividas u oídas por un hombre a quien conocí en España.

hora del alba; o sacados por grupos especiales de la policía, de Fangango, de guardias de prisiones, a altas horas de la noche, y asesinados en las afueras de las poblaciones...

GENIALIDAD

Prosperidad burguesa y miseria proletaria

HAY que tener toda la mala fe de los economistas de la burguesía y la ignorancia ordinaria de los abogados en todo lo que se relaciona con la economía social, para osar decir que la prosperidad burguesa debe tener por consecuencia necesaria el bienestar del proletariado.

Al contrario, todos los hechos modernos prueban que una excluye absolutamente a la otra, porque toda esa gran prosperidad de la clase burguesa no es fundada sino sobre la explotación de la clase obrera, de la miseria del proletariado. No es de ningún modo difícil probarlo. La competencia obliga a los capitalistas productores, o más bien, a los capitalistas explotadores del trabajo productivo de la masa obrera, a vender los productos de ese trabajo al más bajo precio posible. Recorran lo perdido, es cierto, sobre la cantidad de los productores, lo que les obliga a producir siempre y mucho aun cuando no estén seguros de encontrar un mercado para su mercancía, lo cual acarrea necesariamente dos consecuencias fatales: ante todo, las crisis comerciales, efectos naturales de la superproducción y que dejan sin trabajo y sin pan a decenas de millares de trabajadores; y en segundo lugar el aplastamiento sistemático de la pequeña industria y del pequeño comercio por las grandes empresas comerciales, industriales y financieras.

Para vender su mercancía al más bajo precio posible, los capitalistas explotadores están forzados a disminuir los gastos de producción. El salario que reciben los obreros constituye el más importante, en general, de esos gastos; de ahí esa tendencia obstinada de todos los fabricantes y patronos del mundo a disminuir la tasa de los salarios, y desgraciadamente el obrero se ve en las más de las veces obligado a aceptar esa disminución, so pena de verse condenado al hambre con toda su familia, aun cuando su salario primitivo era apenas suficiente para vestirla y alimentarla.

En la organización económica de la sociedad actual, el trabajo es considerado como una mercancía cuyo valor está subordinado a la ley general de la oferta y la demanda. Y, en la mayor parte de los casos, como la población aumenta siempre y con ella la miseria, la oferta de esta mercancía excede la demanda. Apremiados por el hambre, los desgraciados obreros están forzados a hacerse competentes, uno a otro, disminuyendo algunas veces hasta los límites de lo imposible el peso de su trabajo agobiante, insostenible.

Por momentos sucede que una industria es próspera. En ese caso aumenta su producción y reclama un mayor número de obreros, que atrae por el aumento del salario. Es un momento de prosperidad relativa para los pobres obreros. Pero, ¡ay! un momento muy corto, porque como el alza del trabajo atrae constantemente nuevos obreros, llega muy pronto la hora fatal en que la oferta del trabajo excede la demanda, y entonces la tasa del salario comienza a bajar, y acaba por caer algunas veces aun más bajo de su nivel precedente.

Miguel BAKUNIN

MUERTE Y RESURRECCION DEL MUNDO

(Viene de la página 1)

lo cordial aconsejaba. La máquina no tenía alma y había que dársela de alguna manera. ¿Cómo? Abandonando el lastre que impedía correr a la velocidad del invento, para que al recoger las cosas, éstas no cayeran en el incómodo y peligroso vacío de una sociedad imprevista para su utilización. De lo contrario, las cosas vendrían a determinar el hecho humano y las conciencias quedarían en un descubierto peligroso e incontrolable. Y se hizo, a pesar de los lamentos de aquellos intelectuales y de las diatribas de la religión y del ataque airado de los propios productores. El quid no consistía en destruir las máquinas, ni en exaltar prejuicios ancestrales, ni en jeremiadas inútiles, sino en afrontar los hechos tal como se presentaban, y en enterrar piadosamente las ideas que morían, después de haber servido a generaciones anteriores. De la rapidez de su enterramiento dependía la salud de los hombres futuros. ¿Qué importaba si la metafísica se quitó con sus especulaciones inanes!

La máquina avanza, la técnica se impone y aquellas concepciones que en otro tiempo de expansión eran adecuadas, ahora deben ceder el terreno y el espacio a la intención metódica y al razonar atinado de la nueva situación. No se trata ya de conquistar espacios, ni de imponer políticas, sino de alentar, pensar, ordenar lo que la época propone y lo que el nuevo pensamiento presenta. La era expansiva, conquistadora, audaz, pasó con el tiempo. Lo que importa es ponerse a pensar lo que conviene hacer de la abundancia productiva y escoger el régimen más apropiado para que todo pueda florecer y desarrollarse en la mínima violencia. El lirismo imaginativo tiene poco que hacer en la actualidad, como no sea para consuelo del alma y para la distracción del ocio del hombre. Los problemas se resuelven ahora meditando so-

ANARCO-SINDICALISMO

(Viene de la pág. 1.)

pañol. La C.N.T. representa las inquietudes de los desheredados. Desde los sindicatos confederales podremos luchar un día por la emancipación integral de los productores. Mientras llega ese momento esperamos a trabajar por la C.N.T., evitando que los enemigos directos e indirectos se froten las manos de satisfacción al presenciar nuestras discrepancias y desavenencias.

La C.N.T., fogueada en mil luchas, fortalecida por sus enseñanzas revolucionarias, endurecida en la lucha por el interés común de todos, no se apartará nunca de sus postulados, sabiendo interpretar, en cada fase del progreso social, el pensamiento de todos los hombres libres que trabajan para levantar un mundo mejor.

Cipriano MERA.

Reflexiones

(Viene de la página 4)

Finalmente, y para que el falangista deje de influenciar nuestros espíritus, justificaremos, en su nombre, el inadecuado nerviosismo que ejercen sobre nosotros las sotanas, el Concordato y los privilegios de la Iglesia, cuya responsabilidad, en la ruina de España, es incommensurable. Cuando una familia se arruina para salvar de la muerte un hijo enfermo, nos inclinamos ante su sacrificio, aunque para curarlo, hayan forzado la voluntad del paciente, que rechaza los medicamentos aferrado en la idea de su mal sabor. Si Dios, el cielo y lo que le sigue existieran, es evidente que la salvación del alma, vale mucho más que la propia vida. En España, previsores, se quiere salvar el alma de todos los españoles y se usa el único procedimiento que parece indicado: colmar los deseos de los ministros de Dios, darles para vivir en la opulencia con el esfuerzo del pueblo para que, noche y día, encomiendan al Señor el alma de Franco y de los españoles. El increíble, los millones de compatriotas que consideran injusto privarse de lo indispensable, para sostener las sanguijuelas de una religión que no sienten, hemos de equipararlos al paciente, salvarles a todo trance, y obligarles a purificar su alma, aunque sea vendiéndola al diablo.

De ser verdad la infiltración del falangista en nuestras filas, y sus intentos de justificar los crímenes abominables que se vienen cometiendo con el pueblo español, es seguro que le habríamos enseñado cuál es el mejor camino, para ir a reunirse con Lucifer, entrañable amigo y discípulo de sus jefes terrenales. Comentaríamos la ironía de sus argumentos, la desfachatada de sus palabras y la negrura de su ciencia y nos causaríamos asco, por no decir otra cosa, sus malhadadas intenciones justificativas. Lo que no se nos ocurrirá, seguramente, es pensar si nuestros actos pueden ser explicados con más raciocinio y sin posible contradicción, valorando, frente a la España que el fascismo subyuga, los ideales de libertad y de justicia que sustentamos, en el interior y en el exilio, quienes con-

fiamos en un porvenir más halagüeño.

No encontraríamos la menor justificación al desastre colectivo que supone nuestra actividad antifascista. ¿Cómo explicar la incomprensión que reina en las filas emigradas, la malsana intención de aprovechar

por ANTONIO TRABAL

discrepancias ajenas para engrasarse, el balance negativo de una acción desperdigada, y la tozudez desesperante que impide la puesta en común de nuestras posibilidades, para la consecución del objetivo inmediato que nos tenemos trazado? Condenar, aun con razón, carece de valor positivo si no somos capaces de actos más convincentes. Es necesario que elevemos nuestra personalidad por encima de todas las divergencias que hoy nos separan, que reunamos lo que representamos como fuerza moral, física, ideológica y material, formando un bloque compacto que sea el punto de partida del combate que es necesario emprender. Sin resquemores, ani-

EL EMBAJADOR FRANQUISTA PONE EL VETO A LA FIESTA

organizada por la F.L. de Lyon

LO QUE NO HA IMPEDIDO QUE LA FIESTA HAYA CONSTITUIDO UN VERDADERO EXITO

Como los años anteriores, la Local de Lyon ha organizado un baile acompañado de atracciones para el domingo 6 del corriente mes, en el «Palais de Hiver», la sa a más importante de esta ciudad. En dicha fiesta debían actuar la orquesta española «Maravella», contratada por el dueño de la sala para cinco representaciones, comenzando por el baile de la Asociación de la prensa de esta ciudad.

48 horas antes de la fecha indicada, se nos comunicaba que la mencionada orquesta no podría actuar por impedirlo las autoridades franquistas.

A la justificada decepción producida en todos aquellos que habían retenido las entradas de avance, pues había un gran interés en apreciar las cualidades artísticas de la orquesta «Maravella» — ha sido necesario explicar las razones, y, especialmente, los amigos franceses no aciertan a comprender cómo a estas alturas puede existir un país que, disfrutando de la amistad y el apoyo de las grandes democracias, actúe con una ferocidad tan refinada contra sus propios hijos. Naturalmente, hemos tenido que hacerles conocer que, para el régimen de Franco, los refugiados españoles no éramos otra cosa que unas bandas de bandidos, y como esta fiesta está destinada a mitigar, aunque sea en una mínima parte, la calamitosa situación de los presos que pudren su existencia en las ergástulas franquistas, considerados también como bandidos y criminales...

Si, amigos franceses. El caso es extremadamente curioso. En España son considerados como asesinos y bandidos todos aquellos que son asesinados por el piquete de ejecución, o por una paliza en la jefatura de policía, o que han denunciado a la opinión pública,

los latrocinios cometidos por los hombres del régimen. En fin, contra los hombres de la orquesta «Maravella» nada tenemos que objetar; no nos pasa desapercibido la delicada situación que se les habría creado al volver a España de haber actuado para nosotros.

Todas estas maniobras y algunas más que nos reservamos, no han bastado a impedir que la fiesta por el contrario, no pocos españoles que se mantienen al parecer indiferentes ante todo lo relacionado con España, han sentido el latigazo en sus propias carnes y han venido a pedirnos entradas diciéndonos: «No tenía intención de asistir, pero ahora es cuando no falta». Y en estas simples palabras hemos visto el ímpetu de una raza que se adormece a fuerza de no usarla, y que despierta al choque de una contradicción que pone en movimiento su formación de origen.

La orquesta «Roch» que substituyó a la española, mereció los elogios de la numerosa audiencia, por la variedad de la música y el enorme trabajo desarrollado durante 7 horas sin interrupción.

Los guitarristas Aliques y Perets que acompañaron a la pareja Conchita Moreno y Manolillo, constituyeron un conjunto muy apreciado por el público.

«Noches de España» constituyó una bella velada en la que la cordialidad y la armonía hicieron gala, y tuvimos, por unas horas la impresión de encontrarnos en una pequeña parcela de tierra española.

Este programa se resume en los siguientes puntos: amnistía general; reposición de los funcionarios declarados cesantes a partir del 18 de julio; disolución y desarme de todas las milicias, con responsabilidad, en

Leed y propagad: 'España Libre'

Panozama Intenacional

Los acuerdos hispano-norteamericanos

(V y ULTIMO)

La guerra deben ganarla los militares y no la población civil, aun cuando el heroísmo de ésta, de su capacidad para el sacrificio y de buena parte, el triunfo final. Pero un famoso político extranjero, sería para dejar que la dirijan los militares... Claro está que se refería a que por encima del Ejército debía encontrarse el poder civil. Se ha dicho muchas veces que da infantería española es la mejor del mundo (es el soldado español). A mi modo de ver, en ambas frases hay unos matices que no son de exageración, sino de precisión.

Yo no quiero dudar del valor personal de los militares españoles, sean soldados, clases, oficiales, jefes o generales. Lo que no me parece tan claro, es la aptitud y el relieve en la actuación de conjunto Y con pruebas a la vista, se explica uno mejor. Limitémonos al siguiente curso:

go para mí que de no ser por la efectiva aportación francesa, los desastres para las fuerzas españolas hubiesen continuado hasta un número mínimo de jefes de carrera — a muchos de los cuales, ciertos comisarios políticos causaban más estorbo que utilidad... Milicias prácticamente desarmadas. Por otra parte, en Cataluña — que había sido uno de los más firmes baluartes de la resistencia republicana y en donde en pocas horas fué aplastado el alzamiento — NO HABIA NI UNA SOLA FABRICA DE MATERIAL DE GUERRA, pues todos los gobiernos habían estimado peligroso que se fabricasen armas en un país en el que los sindicalistas — la C.N.T. — tenían una fuerza tan considerable y en donde, además, había una importante masa nacionalista.

por SISTER

Pues bien, lo que estaba previsto como un «paseo militar» necesitó 32 meses de lucha. Y que no se hablé de las Brigadas Internacionales (porque aparte de que las de filiación comunista tenían una segunda misión caso de que el movimiento fascioso hubiese sido dominado, es decir, la implantación del régimen bolchevique, si hubieran podido hacerlo), cuando las

Brigadas llegaron a territorio del Estado español hacia ya tiempo que italianos y alemanes actuaban al servicio de los rebeldes. Y dos años antes de estallar la rebelión, un teniente general español — Barrera — dos conspiradores carlistas — Lizarrza y Olazabal — y un monárquico — Goicoechea — habían ido a Italia a gestionar ayuda de Mussolini para derribar la Repu-

blica, y la habían obtenido. Y aunque esto se sabía ya hace muchos años, el libro publicado recientemente por entonces conspirador señor Lizarrza, lo ha expuesto con toda claridad así como también los viajes clandestinos a Italia de requetés navarros — navarros y de otros puntos — para adiestrarse militarmente.

Pues bien, a pesar de todo ello y a que las Brigadas Internacionales se retiraron después de la caída de Barcelona, quienes ganaron la guerra a la República — por lo menos quienes decidieron el triunfo con efectividad — fueron la Legión Kondor, las divisiones fascistas y los moros. Y en colaboración — indirecta si se quiere, pero no menos evidente — el Comité de No Intervención y el embargo de las armas fabricadas en

CONSEJO DE GUERRA EN VALENCIA

Se ha celebrado un Consejo de guerra en Valencia, contra varios ciudadanos españoles acusados de ser guerrilleros, pertenecientes a las plazas de Castellón y Albacete. Los antifascistas que comparecieron ante el tribunal militar, pertenecen a la C.N.T. y a los diversos sectores políticos y sindicales.

Comparecieron los siguientes procesados: Vicente Catalá Montis, Salustiano Collado Fornas, Jesús Collado Ventura, Eloy Chiva Martín, Ernesto Fernández Ramos, Laureano Guillamón Fornas, Vicente Guillamón Sanahuja, Manuel Guillamón Torre, Juan Insetts Sanahuja, Vicente Lage Fabregat, José Monfort Montoliu, Daniel Monfort Solsona, Ricard Monfort Solsona, Joaquín Navarro Insetts, Juan Peña Gresa, Felicitas Pradas Viva, Vicente Rull Sangueda, Vicente Rull Villanueva, Francisco Salvador Jarque, Hortensia Villanueva Sanfermin, Tomás Peña Castillo, María García Celares, Angeles Peña García, Natividad Villalonga Gargallo, Miguel Villanueva Izquierdo, Teresa Villanueva Sanfermin y Ramón Collado Ventura, por el presunto delito de auxilio a bandoleros.

El Tribunal estaba compuesto: Presidente, teniente coronel don Antonio Gómez Cobos, del regimiento de infantería de Guadalajara, número 20.

Vocales: Capitanes don Rafael Automuro Fernández, del regimiento de infantería Cuadralajara número 20; don Clemente Bravo Herrando, del regimiento de caballería Lusitania núm. 8, y don Emilio Navarro Pellin, del regimiento de artillería núm. 17.

Vocales suplentes: Capitanes don Pedro Barranco Giménez y don Ignacio Gomá Salcedo, del Parque de Artillería.

Vocal ponente: Comandante auditor don Salvador Esteban Ramos.

Fiscal: el jurídico militar de la región o su legal representante.

Defensores: Capitanes don Salvador Escandell Cortés, de ingenieros; don José Matoses Clemente, don José Izquierdo Narro, de artillería, número 43; don Rafael de Vargas Machuca y García, de artillería número 16, y don Francisco Blanco Osuna, don Teodoro Valmado Izquierdo, de infantería, y tenientes don Valeriano López Parrilla, don Carlos Fermín Dumbart y don Valeriano López Parrilla, de infantería.

Celebrado dicho Consejo, recayeron condenas para todos, de seis, ocho y doce años. Correspondal.

NUEVOS IMPUESTOS

Madrid, diciembre (OPE).—Una nota del Consejo de ministros ha explicado que el Gobierno retiró de las Cortes el proyecto de ley relativo a la contribución sobre la renta «por estimar que el dictamen de la comisión de Hacienda había aceptado enmiendas en sentido desgravatorio que desnaturalizaban sustancialmente el propósito de la reforma».

El proyecto del gobierno ya era desgravatorio, pues señalaba en 125 mil pesetas anuales de ingresos la base mínima de imposición que hasta ahora es de 60.000, y disponía asimismo ciertos beneficios de reducción para las cantidades que se hubieran de invertir en la adquisición de valores mobiliarios.

El testamento de Primo de Rivera y el régimen actual

Madrid, diciembre (OPE).—En las conmemoraciones falangistas de estos días se ha citado mucho el testamento de Primo de Rivera, fundador de la Falange, pero no se han recordado las frases que tienen interés, y son aquellas en que el fundador de la Falange decía:

«Que esa sangre vertida me perdona la parte que he tenido en provocar... Ojalá sea la última sangre que se vertiera en discordias civiles».

Tampoco se ha citado el guión del manifiesto político que redactó en el cárcel de Alicante y en el cual, después de considerar los inconvenientes del triunfo eventual de uno u otro bando, escribía Primo de Rivera:

«Salida única: la interrupción de las hostilidades, y el arranque de una época de reconstrucción política y económica nacional, sin ánimo de represalias, que haga de España un país tranquilo, libre y atareado».

Desarrollando estos propósitos de pacificación y convivencia, Primo de Rivera dejó también escrito un programa que habría de ser llevado a cabo por un gobierno de carácter nacional.

Este programa se resume en los siguientes puntos: amnistía general; reposición de los funcionarios declarados cesantes a partir del 18 de julio; disolución y desarme de todas las milicias, con responsabilidad, en

caso contrario, para las asociaciones o partidos vinculadas a ellos; alzamiento del estado de alarma y precisión; inamovilidad de todos los funcionarios públicos; sujeción de toda intervención política en la administración de justicia; implantación inmediata de la ley de reforma agraria; autorización de la enseñanza religiosa, sometida a la inspección técnica del Estado; formación de un gobierno presidido por don Diego Martínez Barrio; redacción de un programa de política nacional reconstructiva y pacificadora; clausura de las Cortes durante seis meses y autorización al Gobierno para legislar dentro de las líneas del programa aprobado.

En cuanto a la composición del citado gobierno, Primo de Rivera dejó escrito la siguiente lista:

Presidente, Martínez Barrio; Estado, Sánchez Román; Justicia, Melquiades Álvarez; Guerra, el presidente; Marina, Miguel Maura; Gobernación, Portela; Agricultura, Ruiz Funes; Hacienda, Ventosa; Instrucción Pública, Ortega y Gasset; Obras Públicas, Prieto; Industria y Comercio, Vizuete; Comunicaciones, Trabajo y Sanidad, Marañón.

Esta tendencia pacificadora, que tenía su precedente en la expresada

bre, sin que ninguna de las generaciones intermedias hubiese dejado de haber algún general apellidado así... Pero frente a esto, hubo otro factor más importante todavía. Por cada cañón, avión, tanque o bomba de que disponían los alemanes, los aliados poseían tres o cuatro; sobre todo a partir de 1942.

Y en la guerra civil, hubiese ocurrido lo mismo, probablemente. Si el ejército republicano, con un número reducidísimo de mandos de carrera, hubiese dispuesto del material bélico de que dispusieron los fasciosos, éstos, con todo su número de mandos de Academia y diploma, hubiesen mordido el polvo.

Lo repito una vez más: que no haya III guerra mundial, si la hay que dure lo menos posible, y corta o larga, que termine con el aplastamiento del totalitarismo. Pero si hubiese guerra, y si llegase a territorio del Estado español, y la superioridad en el armamento no fuese decisiva, cabría fundadamente — creo yo — sentir temores por el resultado, en cuanto se refiriese a la Península. En primer lugar habría que ver cómo lucharía el ejército, es decir, los soldados, una gran parte de los cuales sabe que con el trunfo consolidarían más aun al régimen que les oprime. Y en segundo lugar, porque ya veríamos cuál era la actuación de los altos mandos, no en lo que se refiere a su valor personal de que no dudo, sino en lo concerniente a su actuación.

Desde luego, no niego que hubiesen algunos que dijese: «el enemigo no pasará más que por encima de mi cadáver». Que lo digesen y que lo cumplieran... No como don Manuel García Prieto, marqués de Albuercas, con relación a las Juntas de Defensa y que luego no hizo la menor oposición al golpe de Estado del 13 de septiembre de 1923...

De lo que sí dudo, es de que entre ellos figurase el generalísimo Franco, cuya prudencia es proverbial (ya sé que, según algunos, la prudencia forma parte también del arte de guerrear). Y con tiempo oportuno pondría tierra de por medio. Aunque se dijera que obraba así para iniciar la Reconquista, no desde Covadonga, sino desde de bastante más allá...

por el señor Martínez Barrio en las primeras horas de la sublevación, contrasta con el espíritu feroz de los propios correligionarios de Primo de Rivera que, a la misma hora en que su jefe escribía estas notas en la cárcel de Alicante, se ilustraban ya en lazañas abominables.

Los deseos de conciliación de Primo de Rivera tampoco hubieran podido ser escuchados por lo que él llamaba «el viejo carlismo intransigente, cerril, antipático», ni por las clases conservadoras que calificaba de «interesadas, cortas de vista, pezozas», ni por los alfonsinos a quienes dos semanas antes de la rebelión, en una carta a Valdeiglesias desde la cárcel, llamaba «vencidos, resentidos, envidiosos, recomidos, ímpetuosos e ignorantes de toda caballerosidad». ¿Pero cómo hubieran podido avenirse todos ellos — carlistas, alfonsinos, conservadores, a renunciar a una preciosa guerra civil, cuando por fin habían podido declarar después de dos años de preparación? Porque todos ellos — carlistas, alfonsinos, conservadores, y no la Falange — fueron los que en 1934 negociaron el pacto de Roma con Mussolini.

Del espíritu de los rebeldes dan una idea las declaraciones hechas por el general Franco al año de su sublevación: «No pensé que la guerra durase tanto tiempo... Pero lo que sí puedo afirmar, y lo que mis partidarios, que suman millones, afirman como yo mismo, es que si debiéramos volver a empezar, no cambiaríamos un instante».

Otro año más tarde y en vista del horror de la guerra, habían surgido corrientes de mediación, el general Franco declaró inmediatamente a la Agencia Havas: «Cuantos desear la mediación, consciente o inconscientemente sirven a los rojos y a los enemigos encubiertos de España».

Y no se contentó con esto, sino que movilizó a unos cuantos obispos para que declarasen públicamente la imposibilidad de toda mediación y la necesidad de seguir la matanza, porque era inconcebible la convivencia de los «buenos» con los «malos» y jamás se había visto que la Verdad pudiera coexistir con el Error, de donde se desprendía como una pera madura el deber inexcusable de eliminar a los malos para acabar de una vez con el Error.

Tal era el espíritu de los rebeldes en el verano de 1938 y por ello se puede colegir cuál fué ya el espíritu del verano de 1936 de aquel 18 de julio. Sin embargo, no hace mucho que todavía otro prelado, el arzobispo de Valencia, decía en una carta pastoral:

«Hay que tener memoria. Si el 18 de julio ha pasado ya, el río de sangre habrá sido estéril. Si el 18 de julio no dura medio siglo, esa sangre de héroes y de mártires, nos tratará como de traidores y de cobardes. Es preciso que los hombres del 18 de julio estén en estado de alerta y que vuelvan a montar a caballo».

Releyendo los papeles póstumos de Primo de Rivera y evocando su estado de ánimo en los primeros días de la guerra civil, uno llega a pensar si, con relación a sus tropas dudosas y en comparación con sus colegas de sublevación, no sería Primo de Rivera un romántico arrependido, el único romántico de toda aquella conflagración sinistral.

Pero este aspecto es precisamente el que jamás se recuerda en las conmemoraciones falangistas (OPE).

